

Desde lo pequeño

FERNANDO MOSTEIRO

@blogdresnuevos

La falta de precipitaciones pone a gran parte de España en una sequía meteorológica. No llueve. Afrontamos el verano con este panorama. Embalses al 48% de su capacidad. Restricciones puntuales de suministro en algunas zonas. Altas temperaturas y olas de calor que aumentan el consumo de agua y generan una mayor evaporización... pero este es el problema a corto plazo, el inmediato, el que solemos mirar. El problema real, ese que no solemos afrontar o que, en ocasiones, lo hacemos tarde y sin planificar, es el que esta situación nos puede derivar a largo plazo: degradación de las tierras de cultivo, desertificación, pérdida de producción agrícola, migraciones irregulares... Pero muchos siguen pensando que ciertos problemas, sobre todo los de gran magnitud, se arreglan solos o son únicamente responsabilidad de los políticos.

Recuerdo que cuando estaba en el colegio pasamos en Madrid un periodo de sequía importante y se hizo una campaña para sensibilizar a la población en el uso racional del agua. Te encontrabas pegatinas de la campaña en todos lados: en los baños del colegio, en bares, en las fuentes públicas, incluso, te podías encontrar esas pegatinas en el baño de la casa de algún amigo. Se creó una conciencia del valor y la necesidad del agua que, a mí, al menos, me marcó... no puedo dejar de cerrar un grifo cuando lo veo abierto, incluso cuando solo está goteando. ¿Qué quiero decir con esto? Pues que, como decía **Eduardo Galeano**: mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas pueden cambiar el mundo. *

